

LUIS GONZÁLEZ SEPÚLVEDA, EL
CNI QUE TRABAJÓ EN EL MOP

El espía que estuvo con Frei y Lagos

OBSERVE ESTAS FOTOS: SON DE 1998. EDUARDO FREI RUIZ-TAGLE, PRESIDENTE EN ESE ENTONCES, INAUGURA UNA CARRETERA CON RICARDO LAGOS, SU MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS. EL HOMBRE DE CASCO BLANCO QUE LOS ACOMPAÑA TIENE UNA HISTORIA SECRETA: FORMÓ PARTE DE LA CNI Y TRABAJÓ EN EL EQUIPO MÁS PELIGROSO DE ESE ORGANISMO, EL QUE ESPIABA A EDUARDO FREI MONTALVA ANTES DE SU SOSPECHOSA MUERTE EN 1982. EL PADRE DEL PRESIDENTE QUE TIENE AL LADO.

Por Mónica González

1998, Chillán. El entonces Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, junto a su ministro de Obras Públicas Ricardo Lagos, recorre las obras de un puente. Los acompañan el intendente de la VIII región, Martín Zilic, y un hombre fornido de bigote y casco blanco, que viste chaqueta cruzada y mocasines naranjos.

El bigotón se llama Luis González Sepúlveda, es constructor civil y trabaja como inspector fiscal del MOP en Concepción, del tramo Talca-Chillán. González escolta al ministro. En un momento, se instala a la izquierda del futuro gobernante socialista.

Eduardo Frei no sabe al lado de quién está parado. El hombre que ronda a su ministro estuvo ligado al más peligroso grupo que funcionó en la Central Nacional de Informaciones, CNI, de Pinochet; fue informante e infiltrado de los servicios de seguridad que controlaban las actividades clandestinas gremiales y, especialmente, las de la Democracia Cristiana en los setenta. Y no sólo eso: su equipo era el encargado de espiar los pasos de su padre, el ex Mandatario Eduardo Frei Montalva, en la trama que -todo indica- culminó en su asesinato en 1982, como ha acreditado la investigación del juez Alejandro Madrid.

Una foto suya junto al ex presidente Eduardo Frei, que tenía en su poder la CNI, avalaba la cercanía que este hijo de un suboficial del Ejército logró con la dirigencia DC en esos años, partido en el que militaba desde 1969. Militancia que no le impidió trabajar después del Golpe de Estado en la construcción de la Prefectura de Investigaciones, en el paradero 12 de la Gran Avenida y en la del hangar de la Brigada Aeropolicial que la misma institución levantó en el aeropuerto de Cerrillos. Tanta era la confianza depositada en González Sepúlveda que hasta tuvo un rol importante en la construcción de la cancha de tiros de la policía.

Para cuando le tomaron la foto en el puente, llevaba dos años en el MOP. Igual que Lagos.

NOMBRE CLAVE " FELIPE ONETTO "

La vida de González Sepúlveda dio un giro radical en 1978. Ese año, el coronel Jerónimo Pantoja, el segundo hombre de la CNI que reemplazaba a la DINA, lo enroló personalmente en su despacho del cuartel central del organismo, ubicado en calle Belgrado. A partir de entonces, González se convirtió en un hombre más de la CNI. González trabajaba en la CNI, integrado a la planilla de la empresa Elissalde y Poblete. Su jefe sería el entonces capitán Juan Jara Quintana, segundo de la brigada encargada del seguimiento de la DC.

Al frente de ese grupo se encontraba el oficial de la Armada, Alejandro Campos Rehbién, quien estaba en actividades represivas desde los primeros tiempos de la DINA, según se confirma en la escritura de la sociedad Pedro Diet Lobos, una de las primeras empresas que creó el organismo encabezado por Manuel Contreras.

Campos integró la Brigada Caupolicán de la DINA, que funcionó en Londres 38, convirtiéndose en hombre de confianza del oficial y mando superior de la DINA, Miguel Krasnoff Marchenko, y luego pasó a otra de las cárceles emblemáticas del organismo represivo: Villa Grimaldi. Un hombre con esa experiencia era lo que necesitaba el general Odlanier Mena, jefe de la CNI, para dirigir el equipo que se encargaría de la DC en los precisos momentos en que en ese partido se imponían los dirigentes y militantes que postulaban una oposición directa y activa a la dictadura de Pinochet.

Instalado ya en su pequeña oficina en el segundo piso del cuartel general de la CNI, Campos eligió como secretaria a una mujer de absoluta confianza y a la que conocía desde los tiempos de la DINA: Alicia Uribe Gómez, más conocida como "Carola", la dirigente del MIR que se transformó en colaboradora después de ser torturada durante meses. En la CNI la llamaban "Gloria" y allí no hablaba con nadie. Su estrecha relación con el brigadier Pedro Espinoza había creado una verdadera trinchera de protección en torno suyo.

A ese grupo se integró Luis González Sepúlveda. Con una nueva identidad, que le entregó la CNI: "Felipe Onetto".

En ese equipo, González fue testigo y actor del intenso seguimiento que se hacía de todos los pasos de Frei Montalva. Y supo, por la propia boca del capitán Jara y del oficial de la Armada, Alejandro Campos, que Frei complicaba, y mucho, al general Pinochet. El ex Mandatario había decidido ser un opositor a la dictadura, y su influencia internacional se convirtió en un peligro para el régimen.

En marzo de 1979, el grupo que seguía los pasos de Frei, de Andrés Zaldívar y otros dirigentes DC, necesitó engrosar sus filas ante la reactivación de la oposición, unida a la de dirigentes gremiales como Tucapel Jiménez. El flanco económico también comenzaba a complicarse.

La CNI tuvo que hacer una reingeniería, y un nuevo subdirector llegó a reforzar la acción operativa: el coronel Fernando Arancibia Reyes, hermano del actual senador Jorge Patricio Arancibia, ex comandante en jefe de la Armada.

La unidad que se ocupaba de la DC y de los dirigentes gremiales dejó el cuartel general de calle Belgrado y se trasladó al cuartel de la CNI de calle República esquina Toesca. Allí, en el segundo piso, se instaló Luis González Sepúlveda.

El nuevo jefe de su unidad era el capitán Juan Jara, que muy pronto fue reemplazado por el comandante de escuadrilla de la FACH, Osvaldo Cordero Cuevas. Jara partió a dirigir la

unidad de seguimiento y represión de la actividad gremial. Ambas estarían en estrecha relación.

LOS JEFES

En su tiempo en la nueva estructura, Luis González Sepúlveda se relacionó especialmente con el coronel en retiro Sergio Herrera Silva, brazo derecho del hombre que controlaba la estructura de Inteligencia y manejaba toda la información sobre los pasos de Eduardo Frei Montalva: el coronel Fernando Suau Baquedano, miembro de la DINA de Contreras y con cursos de inteligencia y comandos en Francia, con los generales que habían combatido en Argelia la rebelión independentista.

Suau, al igual que muchos agentes, pasó posteriormente al DINE, en donde pasó a retiro en 1981 para ser recontratado al poco tiempo en el Departamento Exterior del organismo, donde trabajó con Francisco Maximiliano Ferrer Lima (condenado a 8 años de cárcel por el asesinato de Tucapel Jiménez), el hombre involucrado en la salida del país del químico de DINA Eugenio Berríos, fabricante de las toxinas mortales con las que se eliminó a potenciales enemigos del régimen y Pinochet. Y también aquellas con las que presumiblemente se asesinó a Frei.

Su brazo derecho, con quien González se relacionaba, permanecería hasta 1989 en la CNI, y se encargó durante mucho tiempo de la Clínica El Golf, que reemplazó a la siniestra Clínica London de la DINA, donde se le inyectó gas sarín a quienes ponían en riesgo operaciones clandestinas.

Luis González, el hombre que hizo sus estudios superiores en horario vespertino y que comenzó su trabajo como obrero del MOP, dice que abandonó la CNI en 1980. Una fecha clave: más de un año antes de que fuera asesinado Frei Montalva. Son varios los oficiales y suboficiales de la CNI que lo conocieron y trabajaron con él. Será fácil determinar si es efectivo que se fue en esa fecha y cuál fue su rol dentro del organismo represivo.

Su historia, de no mediar la investigación judicial por el asesinato del ex Presidente Frei, hubiera sido un secreto. Igual que la de Luis Becerra, el chofer de Frei y de Andrés Zaldívar que trabajó para los servicios de inteligencia durante 14 años. Espiando a sus jefes.

EDUARDO FREI RUIZ-TAGLE NO SABE AL LADO DE QUIÉN ESTÁ PARADO. EL HOMBRE QUE RONDA A LAGOS EN LA INAUGURACIÓN ESTUVO LIGADO AL MÁS PELIGROSO GRUPO QUE FUNCIONÓ EN LA CENTRAL NACIONAL DE INFORMACIONES, CNI, Y QUE ESPIABA A SU PADRE, EN LA TRAMA QUE -TODO INDICA- CULMINÓ EN SU ASESINATO EN 1982.

LUIS GONZÁLEZ SEPÚLVEDA SE INTEGRÓ AL GRUPO ESPECIAL DE LA CNI CON UNA NUEVA IDENTIDAD: "FELIPE ONETTO". ALLÍ, FUE TESTIGO Y ACTOR DEL INTENSO SEGUIMIENTO QUE SE HACÍA DE TODOS LOS PASOS DE EDUARDO FREI MONTALVA, QUE YA COMENZABA A SER UN PROBLEMA PARA LA DICTADURA.